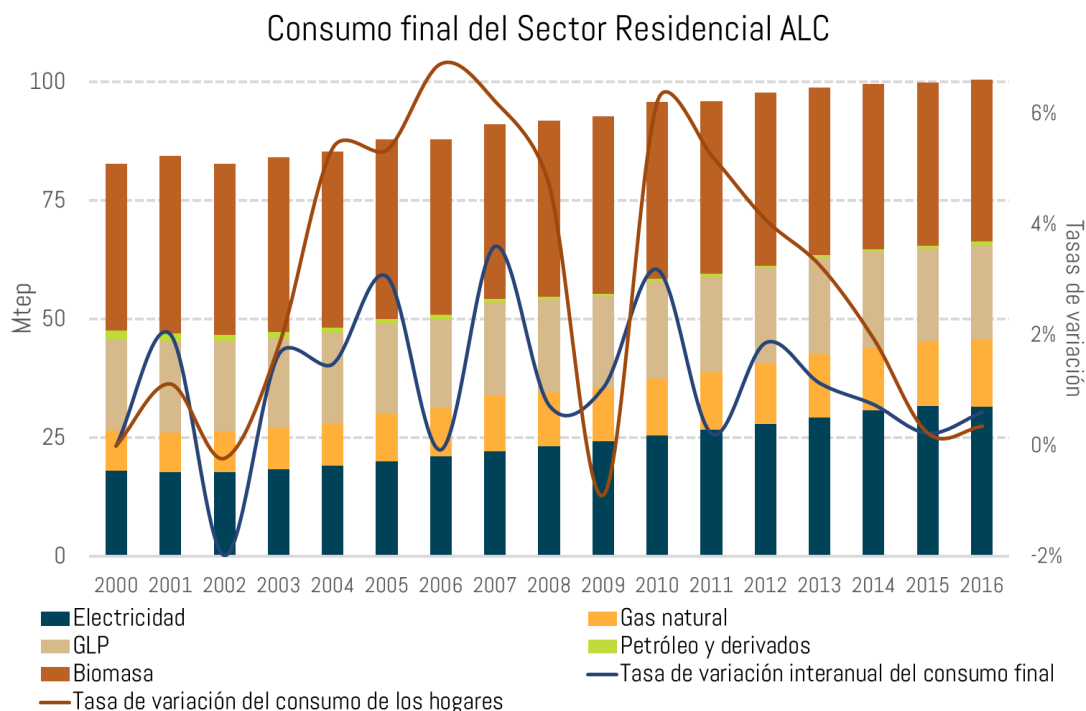


## Consumo de biomasa en el sector residencial de América Latina y el Caribe

El sector residencial es el tercer sector de mayor consumo de energía en la región y en este se utilizan una variedad de combustibles especialmente para cocción de alimentos y calefacción; la leña es el energético más consumido conjuntamente con la electricidad y el gas natural que participaron aproximadamente con el 79.24% en el 2016.

En el 2000 la leña tenía una participación cercana al 40% en el consumo final del sector residencial, sin embargo, durante los últimos 16 años ha ido disminuyendo debido a un incremento en el consumo de la electricidad y gas natural. En el periodo 2000 – 2016 se ha dejado de consumir 1 millón de toneladas equivalentes de petróleo (Mtep) de leña.



**Fuente:** OLADE, Anuario de Estadísticas Energéticas y Sistema de Información Energética de Latinoamérica y el Caribe (sieLAC), <http://sielac.olade.org/>

La leña es una tecnología poco eficiente, la cual está asociada a la producción elevada de emisiones especialmente de CO<sub>2</sub>; en el sector residencial este energético aportaba en el año 2000 con el 62% de las emisiones generadas, en tanto que en el 2016 se redujo al 58%; además de ello afecta a la degradación forestal, a la erosión de suelos y provoca problemas de salud especialmente respiratorios debido a que las personas que cocinan con este combustible están expuestas a una serie de contaminantes que genera su combustión incompleta y al hollín que se produce.

A nivel subregional, América Central es una de los mayores consumidores de leña y su utilización está concentrada en Guatemala, Honduras, y Nicaragua, especialmente en las zonas rurales dado que para utilizar combustibles como GLP implica que los hogares ubicados en estas áreas, deberían tener mayores ingresos que los que actualmente perciben.

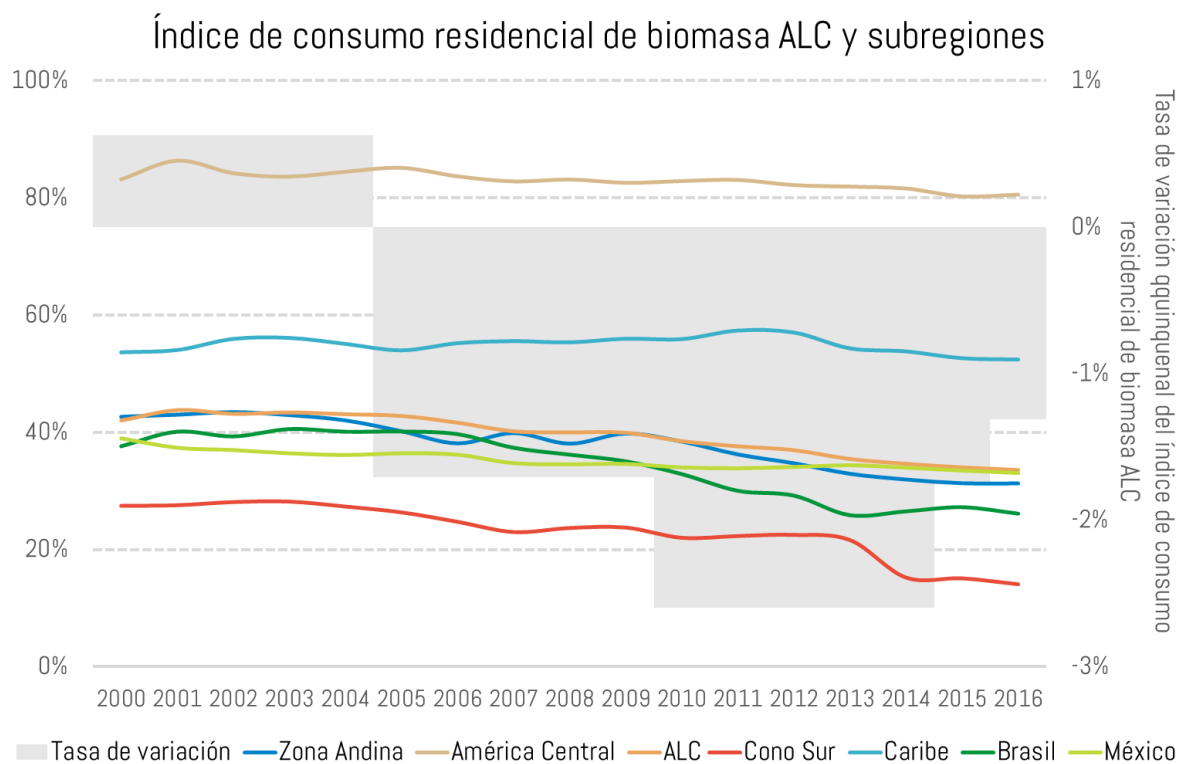
Las tecnologías que se emplean en el sector energético cada vez son más eficientes, aunque esta transición se está dando de forma lenta; en el caso de la leña los gobiernos buscan continuamente que su utilización sea más racional y eficiente para lo cual se ha promovido la utilización de estufas eficientes de leña, lo cual acompañado de un

programa de forestación y reforestación contribuirán a la mitigación y adaptación del cambio climático.

Al respecto, citar a iniciativas como la Alianza Global para las Estufas Limpias (GACC) que tiene como el objetivo promover la adopción de estufas y combustibles limpios en 100 millones de hogares para el año 2020; países como Guatemala, El Salvador y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) como organismo regional se han adherido a esta estrategia.

En el caso del Caribe, Haití es el mayor consumidor de leña en esta subregión y de carbón vegetal en la región; aproximadamente el 96 % de las necesidades energéticas de este país son cubiertas con estos energéticos y su consumo, contrario a la tendencia de disminución que se mantiene en la región, va en aumento.

Haití es el país con mayores índices de deforestación en la región (aproximadamente el 98% de su territorio) debido principalmente a una ausencia de política forestal, a la explotación indiscriminada de este recurso y a la utilización no controlada por parte de la población.



**Fuente:** OLADE, Anuario de Estadísticas Energéticas y Sistema de Información Energética de Latinoamérica y el Caribe (sieLAC), <http://sielac.olade.org/>